

Roberto Brodsky:

000 409756

"Hoy la traición se ha vuelto norma"

A juicio del periodista y escritor —forzado a vender puerta a puerta la novela "El peor de los héroes"— su generación pasó de la lucha contra Pinochet a la orfandad absoluta, terminando en una renuncia general

Mal le ha ido a Roberto Brodsky (Santiago, 1957) con su novela "El peor de los héroes". Un conocido crítico sencillamente la destruyó y su casa editora —Alfaguara— se desentendió del libro, de modo tal que se ha visto obligado a ofrecerlo puerta a puerta, cuestión que lo tiene bien cabreado.

Exiliado entre 1974 y 1984, este periodista que participó activamente en las luchas contra el régimen militar, sostiene que el gran problema del país es la culpa, una culpa que todos comparten y nadie se atreve a asumir. Respecto de su generación, protagonista del legendario movimiento cultural y político de los ochentas —entre ellos ese "año decisivo" de 1986, "en que se nos gustó todo"—, admite que hubo una renuncia absoluta. Adheridos a los gobiernos de la Concertación o nada más desamparados en la ciudad, todos terminaron cambiando de horizonte y llorando, a veces, por esa solidaridad querida y tan muerta.

Todo eso está en "El peor de los héroes", aunque no se trata —insiste Brodsky— de una novela de denuncia, sino más bien de un libro del buen o mal amor, que tiene como escenario al Santiago de entre 1973 y 1993, con todo lo que eso importa.

—La culpa es uno de los ejes de "El peor de los héroes". ¿Cómo estás tú en ese tema?

—Todos somos un poco culpables. La culpa es constitutiva de este país, tanto entre los que arrasaron como en los arrasados. Y esto de los consensos y acuerdos es la manifestación de una culpa muy fuerte que cada uno lleva y que muy pocos se atreven a manifestar.

—Hay una evidente imposibilidad de manejar las culpas, ¿no?

—Hay una imposibilidad de manejarlas y una necesidad de evadirlas. Yo no tengo culpa, es el otro el que la tiene, esas cosas. En un par de años más vamos a



Roberto Brodsky dice que por mucho que lo hayan apaleado, seguirá escribiendo porque sin duda existen lectores. Como esa señora que en la Feria del Libro que se desarrolla en Viña del Mar se le acercó y declaró estar encantada con la novela. "Para mí eso ya vale el esfuerzo".

entrar al tema de verdad y no a tratarlo como algo en que ganas o pierdes".

—Pertenece a la generación que en las universidades y la prensa encabezó la lucha contra los militares. ¿Qué les pasó cuando Pinochet pasó a segundo plano?

—Fue la desbandada absoluta. El enemigo principal para nosotros era lo que no nos permitía hacer nuestras cosas, crear nuestras obras: la censura, la intervención de una moral que considerábamos de doble standard. Y algo se ha ganado ahora, pero la sociedad se ha abierto y para cada uno se ha transformado el horizonte.

—Muchos de los héroes entraron a puestos de gobierno...

—Hubo una renuncia general sobre elementos que eran centrales y que todos llevábamos incorporados como hori-

zonte social. Y esa renuncia se manifiesta en un encierro en lo privado, donde lo social se vuelve virtual".

—¿Dirías que están todos frustrados?

—Hay harta frustración. Y una frustración con respecto al propio pasado. Lo incierto de este país no es el futuro sino el pasado. ¿Qué le pasó a cada uno? Es interesante volcar la mirada sobre eso, sobre cuál fue mi posición ética, dónde estuvo mi ser en ese pasado.

—¿Y qué ves en ese pasado?

—Había un elemento solidario entre las personas y los grupos. Hoy la traición se ha vuelto norma, y la excesiva competitividad hace que cada uno vaya por la suya y el que gana, gana. Claro que también pienso que eso es así y que no hay nada que hacerle. Los cabros

que están hoy en la universidad están condenados a una individuación muy terrible, desesperada. Pero algo saldrá de allí".

EL DOLOR POR LA CRÍTICA

Roberto Brodsky militó por última vez en la época de la UP: estaba en el Fer (Frente de Estudiantes Revolucionarios). Luego participó en los grupos de exiliados, y de ahí nunca más. Adora la distancia porque le permite ver mejor.

Como muchos periodistas, escribió lo suyo cada vez que tuvo tiempo. Cuentos y una novela que se desintegró: iba en un "notebook" que le robaron en París. Dice que no le preocupa publicar, que no tiene apuro. No obstante, de veras le dolió el trato a "El peor de los héroes", que hoy se vende con un laudatorio comentario del discoloro Roberto Bolaño.

—¿Dolió mucho la crítica de Javier Edwards, quien dijo que ni siquiera sabes escribir?

—Lo de Edwards es esperable, constituye el marco de una crítica que construye una literatura que es más bien un espacio dentro de las literaturas que hay. Pero sí, dolió. Se trata de una crítica de una mezquindad increíble. Por lo demás, creo que Edwards se ha equivocado persistente y contumazmente. Primero con Gumucio, y luego llegó tarde a la lectura de Bolaño.

—¿Cuál fue la crítica que más te gustó?

—La más válida fue una que no se publicó... Me la hizo un filósofo, Willy Thayer. Una lectura tremendamente lúcida, donde concluía que el peor de los héroes es el escritor, y que a través de este libro yo daba una imagen de lo que es el escritor en Chile: un héroe lamentable".

Philippe Dardel

"Hoy la traición se ha vuelto norma" [artículo] Philippe Dardel

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hoy la traición se ha vuelto norma" [artículo] Phillippe Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile